

# La Prensa Libre

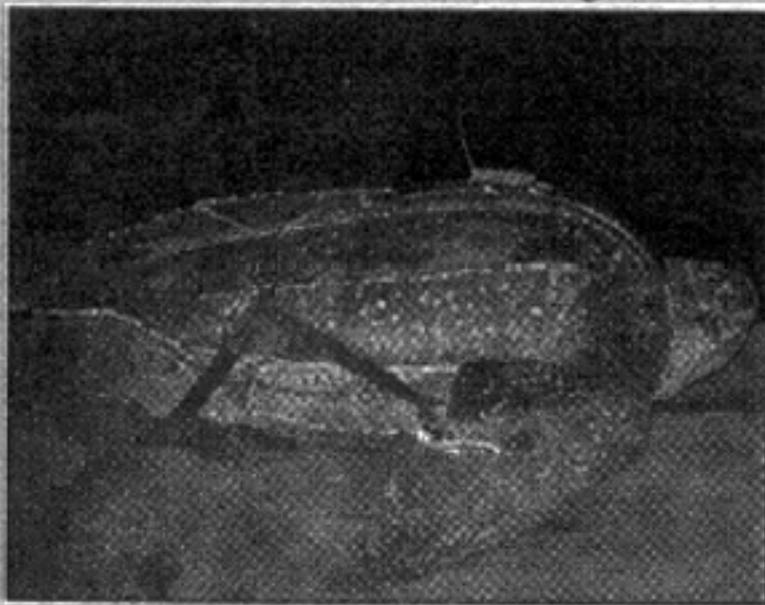
Decano de la Prensa Nacional

San José, Costa Rica • Lunes 9 de mayo de 2005 • Año: CXV • N° 34140 • 44 páginas • Precio: ₡100 • [www.prensalibre.co.cr](http://www.prensalibre.co.cr)

## • Científicos desean conocer ruta de migración Siguen pista a tortuga baula

**Esteban Arrieta Arias**  
[earrieta@prensalibre.co.cr](mailto:earrieta@prensalibre.co.cr)  
Foto: Cortesía ANAI

Conocer y monitorear las rutas de migración que utilizan las tortugas baulas durante el año y las rutas de migración, son los principales objetivos de la asociación ecologista ANAI



*La tortuga fue bautizada con el nombre de "Ibarra" en memoria a dos residentes amantes de la naturaleza, que murieron ahogados en la laguna de Gandoca.*

y un grupo de biólogos, quienes colocaron un transmisor satelital a un espécimen de esta variedad de quelonio.

El animal seleccionado anidó en días pasados en Playa Gandoca, Limón y desde entonces, un grupo de profesionales le sigue la pista. El transmisor permitirá conocer los movimientos de anidación que hará la tortuga de más de dos metros y cuando termine la temporada reproductiva, "se podrá conocer la ruta migratoria y de esta forma, coordinador con otros países para impulsar proyectos que salven a este hermoso animal", expresó Luis Corea, quien es el jefe de la iniciativa científica en nivel local.

Entre los meses de marzo a julio, las tortugas baula visitan el Refugio Nacional de Vida Silvestre Gandoca Manzanillo, para desovar un promedio de cinco veces en un lapso de 10 días. Tras la nidada, la hembra regresará a la playa dentro de dos o tres años para volver a repetir el ciclo.

"La tortuga a la que instalamos el transmisor ya había estado cuatro veces en esta playa

y según nuestros registros se marcó por primera vez esta temporada, pues no mostró evidencia de marcas previas", acotó Didiher Chacón, director del Programa de Conservación de las Tortugas Marinas en el Caribe Sur.

Para David Schofield, Director del Programa de Salud de los Océanos del Acuario de Baltimore en Maryland, Estados Unidos, esta actividad es de suma importancia "pues no solo nos permite trabajo en pro de la conservación, sino que también estamos generando un mayor conocimiento sobre la vida animal y sus relaciones".

El transmisor fue colocado en el caparazón de la tortuga y cada vez que ella salga a la superficie mandará una señal al satélite que registrará su posición, la cual permitirá conocer las rutas interoceánicas que utilizará el quelonio durante los próximos tres años.

La tortuga baula fue declarada en peligro crítico de extinción por la Unión Mundial de la Conservación (UICN), pues su población mundial ha descendido en 80% en los últimos 10 años.